

# Niño baleado en Luque lucha por su vida y policías “gatillo fácil” están detenidos



La persecución que se inició en San Lorenzo terminó en Luque con el niño baleado dentro del vehículo.

Los

uniformados de la Comisaría 1ª de San Lorenzo detenidos son el oficial ayudante Derlis Sanabria, y el suboficial inspector Juan Amarilla,

quienes se encontraban a bordo de una patrullera con característica C-17, perteneciente a la citada dependencia policial.

Del poder de

ambos agentes fueron incautados dos pistolas de la marca

Glock, calibre 9 mm,  
serie N° ACRR475, con dos cargadores cortos y uno largo,  
propiedad de la  
Policía Nacional y 2) calibre 9mm, marca Glock, serie N°  
VPH236, con 5  
cargadores con sus respectivos cartuchos, propiedad de la  
Policía Nacional.

## RELATO

El conductor  
del automóvil y padre del niño baleado, identificado como  
Ricardo Riquelme, relató a Telefuturo que se trasladaba a su  
domicilio con su pareja y dos hijos menores, un niño de 6 años  
y un bebé de 2  
meses, luego de haber salido del Hospital San Pablo.

Según dijo, se  
dirigía hacia la ruta PY02, pero quiso evitar la barrera  
policial y retomó  
hacia la ciudad de Luque, ya que le pareció sospechoso que los  
efectivos se  
encontraran en una zona sin mucha iluminación y con la  
patrullera sin luces.

“Mi único  
error fue desviar la barrera porque pensé que me iban a pedir  
coima, porque yo  
les llevaba a los niños y eso no se puede por el tema de la  
cuarentena, pero me  
jugaron a matar porque mi auto tiene seis impactos de bala”,  
expresó Riquelme.

La  
persecución se realizó hasta la ciudad de Luque, sobre la ruta  
Capitán Insfrán  
y La Paz, del Cuarto Barrio. El niño de 6 años recibió varios  
impactos de bala.

El vehículo fue acribillado.

“Lo único que quería era llegar donde había gente para que me puedan auxiliar, pero al parar los policías me agarraron y me pegaron como un criminal. Mi hijo me decía ‘me duele papa’, y los policías no me ayudaron, lo único que querían era apresarme y no les importó la vida de mi hijo”, expresó muy dolido el padre.

Riquelme indicó que contaba con todos los documentos de su vehículo, tampoco estaba bajo los efectos del alcohol ni tenía inconvenientes con la Justicia.

ESTADO DE SALUD DEL NIÑO ES CRÍTICO



El auto fue acribillado por los policías durante la persecución. Iban adentro el conductor, su esposa y dos hijos, uno de ellos resultó gravemente herido y lucha por su vida en un hospital de Asunción.

En principio, el niño fue derivado a bordo de un vehículo particular hasta el Hospital General de Luque (HGL), en donde lo estabilizaron y a raíz de su grave estado fue derivado hasta el Hospital de Trauma, en Asunción. El menor se encuentra en estado muy delicado, ya que perdió mucha sangre por las tres heridas de bala que comprometen sus órganos vitales.

En ese sentido, el director del Hospital de Trauma, Dr. Agustín Saldívar, reportó que el paciente está en la sala de cuidados intensivos de Pediatría, con asistencia respiratoria. Al poco tiempo de su arribo fue operado para controlar el sangrado, informó el profesional.

“Está en estado delicado y crítico. Recibió varios impactos de bala, tres orificios se ven, dos en la zona lumbar y otro en la zona de la ingle», informó el doctor Saldívar al programa La Lupa de Telefuturo en la mañana de este domingo.

El médico informó que el menor está siendo supervisado y se evalúa una posible una segunda intervención quirúrgica, ya que uno de los proyectiles perforó una arteria, lo que produjo el sangrado.

A su turno, el jefe de la Comisaría 1ª de San Lorenzo, Gilberto Arce, en entrevista con el programa televisivo reconoció que el procedimiento fue irregular, ya que los efectivos no debieron

efectuar disparos  
contra el automóvil del hombre.

«De  
ninguna manera debían disparar porque los que estaban huyendo  
no constituían  
ningún peligro para ellos. Sí se podían aplicar otros  
mecanismos para  
detenerlos», explicó.

Entretanto, el subjefe de la misma comisaría, Jorge  
Cardozo, refirió que el mismo se encontraba a cargo cuando  
ocurrió el  
hecho, pero no supo justificar el operativo que se realizó sin  
cumplir el  
protocolo de procedimiento.

«No  
sabríamos por qué los intervinientes efectuaron los disparos.  
El señor no tenía  
armas y tampoco fue un enfrentamiento, pero los oficiales  
están en la comisaría  
y emocionalmente no están bien», intentó justificar el  
comisario Cardozo.

Según la  
investigación fiscal, el que conducía la  
patrullera era el suboficial Juan Amarilla, mientras que el  
efectuó los disparos fue el oficial  
ayudante Derlis Sanabria.

Ambos están privados de su libertad y fueron  
sometidos a pruebas técnicas para determinar la  
responsabilidad de cada uno. La  
Fiscal sanlorenzana interviniente es Ana Giralá.